

La IA y el futuro educativo

La utilización de la IA lleva implícito un desarrollo normativo de la misma, y para ello las instituciones juegan un papel fundamental, ya que es preciso poner los medios y la formación necesaria al servicio de toda la comunidad educativa. Así mismo se antoja necesario poner en marcha políticas educativas públicas y marcas regulatorias, que garanticen el correcto funcionamiento de esta, así como la veracidad de los datos que nos proporcione.

Los procesos deben de llevarnos a una reflexión más profunda y debemos de poner encima de la mesa que los criterios clásicos deben de ser modificados y que estamos en un momento donde lo importante ya no es el objetivo como tal, sino que deberemos de poner en primera posición el proceso para alcanzar dicho objetivo, ya que el camino recorrido se torna como protagonista.

El pensamiento crítico debe de estar presente en nuestras acciones, la educación que es el motor de cambio es preciso que evite las desigualdades, haciendo de la accesibilidad y la inclusión, una seña de identidad en los espacios escolares y fuera de ellos.

El pensamiento crítico, como ya he dicho, tiene que ser fortalecido y para ello el profesor será el mediador, tratando de fomentar el espíritu crítico sobre la cantidad de información y opiniones que manejamos, ya que solamente así podremos avanzar.

Otro pilar que ya he referido anteriormente es la formación, que debe de extenderse a toda la comunidad educativa, familias, alumnado y profesorado, teniendo como objetivo potenciar los valores, la veracidad y la comunicación, con el fin de guiar las decisiones que se tomen sobre los pasos que se vayan dando.

Debemos de democratizar el conocimiento, partiendo como premisa de la inclusión, dando siempre más importancia al proceso que al fin último, y para ello deberemos de contar con recursos

educativos suficientes y con formación específica que llegue a toda la comunidad educativa.

La IA es una herramienta con un gran potencial y debemos de ser los garantes de esta, dirigiendo y facilitando el trabajo, así como igualando y mejorando las oportunidades educativas. Es una gran oportunidad que enriquece las futuras experiencias educativas y las transformaciones que se están produciendo en nuestra sociedad, siempre desde el rigor y la veracidad.

Adolfo Muñiz Lorenzo,

Presidente del Consejo Escolar de Castilla-La Mancha